



HECTOR DELFOR MANDRIONI

## Paul Claudel: El significado de "La Anunciación a María"

Ediciones Artibus, Buenos Aires 1970, 260 pág.

### BIBLIOGRAFICAS

CON UN NUEVO título aparece este estudio que conocíamos en 1948 como *Introducción teológica a "La Anunciación a María de Paul Claudel"*. Si bien esta modificación parece sugerir un nuevo enfoque, casi una nueva obra, sólo se trata —como el mismo autor lo aclara— de una segunda edición eso sí, corregida y aumentada. La corrección incluye las traducciones castellanas de todas las citas en francés; el aumento más notorio es el interesante tercer apéndice, acerca de **Algunos personajes femeninos de los dramas de Paul Claudel**.

Abocarse al estudio —en su totalidad— de una catedral gótica del siglo trece supondría disponer del bagaje de erudición, amplio y profundo, que incluyera multitud de ciencias y artes diversas: conocer las distintas técnicas expresivas (escultura, vitral), el significado teológico de las imágenes (animales, plantas), las condiciones de vida concretas del lugar y época en los que fue levantada (historia, situación social, medio geográfico), estar familiarizado con la Sagrada Escritura (exégesis, mitos), la liturgia (gestos, símbolos, textos) y la vida de la Iglesia en general. Algo semejante ocurre con **La Anunciación**. La obra de Claudel es "como esas catedrales con tal ajuste combinadas y tan artísticamente tensas que todo pareciera resonar al solo roce de la uña" (cfr. pág. 219); entrar en ella es como traspasar el atrio de una de aquellas blancas *Summae* de piedra (pág. 172). Por eso Mandrioni tiene conciencia de la casi profanación que comete al tratar acceder al deseo de Claudel y estudiar científicamente su obra literaria (págs. 11 s. s.). No se puede meter en moldes escolásticos una catedral brotada de las llamas de un espíritu fuerte. Sin embargo el intento de análisis es válido y su resultado satisfactorio.

Las constantes referencias a toda la obra claudeliana iluminan la perspectiva de **La Anunciación**. La ubicación de Claudel-dra-

por  
**JORGE  
GONZALEZ  
MANNET**

maturgo dentro del teatro contemporáneo (vanguardista de Francia, sobre todo) parece un poco diluida; pero es por la abundancia y calidad de los textos de otras obras del autor francés: así se comparan temas, personajes, ideas, alcanzando su verdadera dimensión.

A través de distintas unidades temáticas la obra de Claudel va exhumando su profundidad. En cada capítulo se la aprecia en totalidad, pero desde diferentes puntos de vista. Así queda patente cómo toda la riqueza de la teología cristiana forma parte esencial de la trama claudeliana. El amor, la vocación, el pecado son algunos de esos cristales a través de los cuales es minuciosamente escrutada **La Anunciación**. El capítulo más interesante quizá sea el que se refiere a **La oración litúrgica**, donde el ritmo del mundo que envuelve la vida del hombre —los personajes de Claudel, en este caso— aparece como un inmenso latido del corazón de Dios: Creador y criaturas cantando al unísono en el único movimiento de amor.

Reconocer los valores de la edad media es un mérito. Pero negar los actuales, no. Esta puede ser tal vez la única sombra del libro de Mandrioni. Podría esperarse alguna mayor actualización teológica, no haciendo lugar a peregrinas teorías temerarias, sino asumiendo lo que ya ha pasado a ser patrimonio de la tradición de la Iglesia. Parece sentir mucha lástima por que la Cristiandad haya perdido el dominio de la totalidad de los ámbitos humanos (pág. 169), cuando el Concilio Vaticano Segundo ha reconocido la legítima autonomía de las cosas y sociedades que reclama el mundo moderno (**Gaudium et Spes**, N° 36). Otras acotaciones semejantes cabrían con respecto al pecado y el sufrimiento.

En resumen sigue siendo una obra imprescindible para ahondar en el verdadero sentido de la Anunciación: el teológico.